LA *HISTÒRIA DE JACOB XALABÍN* Y EL CONTEXTO GEOPOLÍTICO DE SU ÉPOCA*

JUAN CARLOS BAYO JULVE
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

La *Història de Jacob Xalabín* es una breve novela anónima ambientada en el mundo otomano que fue escrita en catalán hacia 1400, datación que se intentará justificar más adelante. Se ha conservado en un manuscrito único, no lujoso, en papel, copiado por una sola mano en letra gótica bastarda erecta del siglo XV. El manuscrito se halla incompleto y se observan en él restos de una foliación anterior, que hacen pensar que la extensión original del códice era más del doble de la actual. Además del *Jacob Xalabín* aparece en él la *Història de la filla de l'emperador Constantí*, otra narración que a grandes rasgos cabría encuadrar en el género literario de ficción histórica. Fue su propietario Hernando Colón, hijo del descubridor de América y distinguido cosmógrafo y humanista a título propio, que reunió la mayor biblioteca privada de su época. El códice se hallaba en la Biblioteca Colombina de Sevilla, de donde fue sustraído con muchos otros documentos en unos escandalosos robos hechos públicos en 1885, año también de su adquisición por la Biblioteca Nacional de París, actualmente parte de la Biblioteca Nacional de Francia, donde hoy se custodia[1].

La *Història de Jacob Xalabín* cuenta las aventuras de este príncipe otomano, tal como expone el epígrafe que la encabeza:

> Açi comenſſa la Iſtoria de Jacob xalabin ffill del Almorat ſenyor dela Turquia. on ſe conte quines auentures li uengueren en la ſua vida ne con ne en qual manera fina ſos dies per mans de Beſeyt bey ſon frare baſtart qui axi mateix aucis ſon pare ſegons que hoyrets (fol. 1r).
>
> Aquí comienza la historia de Jacob Xalabín hijo de Murad, señor de Turquía, en la que se contiene las aventuras que le acontecieron durante su vida y de qué manera acabó sus días

* Este trabajo ha sido realizado dentro del programa Ramón y Cajal del Ministerio de Economía y Competividad.

1 París, Bibliothèque nationale de France, fonds espagnol, 475. En el presente estado del manuscrito ocupa los fols. 1-20v. Para más detalles sobre él, véanse las ediciones de Pacheco (*Història*…, 45) y Puigdevall y Compagna (*La storia*…, 33-5). Sobre la Colombina y el saqueo de sus fondos, véase Guillén (499-537).

> a manos de su hermano bastardo Bayaceto Bey, que igualmente mató a su padre según oiréis. ("Historia…", trad. Sabaté y Soriano, 3)

El narrador comienza su relato situando el inicio de la acción en el año 1387 en la corte del Almorat. El príncipe primogénito Jacob se ve acosado por su joven madrastra griega Issa Xalabina, perdidamente enamorada de él. Malaconsejada por el pérfido médico judío de la corte Quir Mossè, llega a tramar el asesinato de Jacob, que se ve obligado a escapar con la ayuda de su inseparable e ingenioso amigo Alí Baxà. Los dos consiguen llegar a otro emirato, en cuya corte destacan por sus proezas y, después de varias peripecias, contraen matrimonios acordes a su condición. A la muerte de su madrastra, Jacob y su amigo, acompañados por sus respectivas esposas, regresan a la corte del Almorat, quien creía muerto a su hijo predilecto y lo recibe ahora con gran emoción y regocijo. Al poco llega noticia de una incursión cristiana y el Almorat se apresta a la batalla. En el combate cae herido de muerte; su hijo Beseyt lo remata y poco después estrangula a Jacob, hermanastro suyo, para así acceder al trono. El narrador acaba apostillando que cuando escribe su relato todavía reina Beseyt y Alí Baxà es su principal ministro.

La *Història de Jacob Xalabín* ocupa un lugar especial dentro de las letras hispánicas como una de las más tempranas introducciones del público lector al mundo turco. Llama la atención el cuidado de su autor por pintar con detalle algunos de sus aspectos, y cabe añadir aquí que no se ha podido señalar ningún texto que le haya podido servir de fuente directa. La toponimia indica un conocimiento bastante preciso de los lugares donde se sitúa la acción, que por regla general resultan fácilmente identificables: *Borsa* es la actual Bursa; *Soria*, Siria (una forma que puede resultar curiosa al lector español, pero derivada del árabe Sūriyā); *Xiu*, Chios; *Lapsao*, Lapsaki; *Gallipol*, Gallípoli; *Serka*, Saruhan; *Policassio*, Balıkesir; *Carassar*, Afyon Kara Hissar; *Cotey*, Kütahya; *Palacia*, Balat, y *Satalia*, Antalya (ambas importantes ciudades portuarias en emiratos vasallos de los otomanos en aquel periodo). Además, las distancias en jornadas que separan a las poblaciones corresponden a la realidad geográfica. También se describen con precisión costumbres del mundo otomano: los detalles de las ceremonias nupciales, los ritos fúnebres para los grandes señores y los monumentos funerarios que se les erigían en caminos principales, la manera de realizar viajes con separación entre hombres y mujeres, el uso de taparse la cara con un velo por parte de las damas, etc.

Muchos de los personajes principales de la *Història de Jacob Xalabín* son trasunto de figuras históricas fácilmente identificables. El Almorat o Amorat, según se le llama en la obra junto a la denominación Elbay Morat, corresponde al emir y después sultán otomano Murad I. El protagonista Jacob Xalabín, es su hijo Yakub Çelebi (este último término no es un apellido, sino un título equivalente al de príncipe). El antagonista Beseyt Bey es Bayezid, apodado en la historiografía otomana Yıldırım ("el Rayo"), sucesor de su padre. El deuteragonista Alí Baxà corresponde a Çandarlı Ali Paşa, gran visir de Bayezid I. Es fácil observar la relación entre tales personajes y figuras históricas, pero lo cierto es que los elementos ficticios ya afloran en su caracterización y también en puntos del argumento. Así, sabemos que Çandarlı Ali Paşa sucedió a su padre como gran visir ya durante el reinado de Murad I y que ocuparía tal cargo hasta 1406; así pues, su papel de compañero en el supuesto viaje del príncipe fugitivo carece de base auténtica. El origen de tales alteraciones, espoleadas a menudo por necesidades de construcción de la trama,

radica a veces en una reinterpretación propia de una mirada occidental sobre un mundo que se regía por principios diferentes. Así, Beseyt Bey es calificado de bastardo, cuando en realidad la continuidad de la dinastía otomana estaba basada en el concubinato, no en el matrimonio. El componente ficticio se va haciendo más evidente a medida que la significación histórica de las figuras aludidas se va haciendo menor. Issa Xalabina, la madrastra enamorada de Jacob, resulta más difícil de identificar históricamente que los personajes ya discutidos, si bien sabemos que dos de las mujeres del harén de Murad I eran de origen griego, entre ellas Gülçiçek Hatun, la madre de Bayezid I. Quir Mossè no corresponde a ningún nombre conservado en testimonios de la época y, si bien la presencia de médicos judíos está bien documentada en la corte otomana, en su caracterización rezuma el antisemitismo característico de la Europa occidental contemporánea (cronológicamente, la composición de la obra vendría a ser ligeramente posterior a las masacres de 1391 en las juderías de Barcelona y Mallorca)[2].

La *Història de Jacob Xalabín* sorprende más por su perspectiva que por su temática. En contraste con otras obras del período, llama la atención tanto la ausencia de ataques al islam como la curiosidad por el mundo turco. Al tomar por protagonista a un príncipe de la dinastía, la *Història de Jacob Xalabín* pretende ofrecer una visión del Imperio otomano desde dentro. En ningún momento se critica al islam, y menos aún a los turcos y sus costumbres. Se podría argumentar que los "otros", en todo caso, son los no musulmanes. Con la excepción de Beseyt Bey, el gran antagonista de la obra, todos los personajes turcos son retratados con simpatía. La pregunta fundamental, pues, que se plantea al acercarse a la *Història de Jacob Xalabín* es cómo su desconocido autor llegó a adoptar tal temática y a asumir tal perspectiva, completamente opuesta al resto de la literatura catalana de la época, donde en la ficción predominan la hostilidad del islam y la superficialidad en la descripción de los turcos.

Dicho esto, hay que advertir que tal problema sólo se deja comprender dentro del contexto de la larga experiencia de la Corona de Aragón en el Mediterráneo oriental. Esta arranca en 1304, cuando la Gran Compañía Catalana bajo el mando de Roger de Flor se dirige a Constantinopla contratada por el emperador bizantino para luchar contra los turcos. Se trata de una larga aventura que ha dejado dos clásicos en la historiografía hispánica, uno mayor en lengua catalana, la *Crònica* de Ramon Muntaner, quien tomó parte en la empresa, y otro menor en las letras castellanas, la *Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos* de Francisco de Moncada, marqués de Aytona, publicada en 1623[3]. Las alianzas de los catalanes con los turcos (sobre todo con los emiratos de Aydın y Menteşe) constituyeron uno de los mayores quebraderos de cabeza de bizantinos y latinos. Muntaner, que participó en los hechos, no oculta su animadversión hacia los primeros, a quienes considera heréticos. Por si fuera poco, al contradecir los intereses de Roma, la Gran Compañía Catalana llegó a ser excomulgada por el Papa. No llegó a participar en

2 Para los principales personajes históricos, pueden consultarse las entradas correspondientes en la *Encyclopedia of the Ottoman Empire* y sobre todo la bibliografía referida al final de ellas. Sobre los mecanismos de poder y sucesión durante este periodo del estado otomano, son de gran interés Kafadar y Peirce (28-56).

3 En cuanto a ediciones de ambas obras, pueden consultarse la de Escartí para Muntaner (que sigue el texto preparado por Soldevila) y la de Gili Gaya para Moncada. El *Diplomatari* editado por Rubió i Lluch sigue siendo esencial para el estudio de este periodo y en él se hallan documentos relativos a todos los episodios aquí mencionados en que se vio envuelta la Corona de Aragón.

ninguna cruzada, al menos por la parte que cabía esperar. El papa Juan XXII llegó a proclamar una contra ellos, donde les califica de "scismatici perditionis filii et iniquitatis alumpni omnis rationis expertes et detestabiles" (*Diplomatari*…, 190), es decir, "cismáticos, hijos de la perdición y discípulos de la iniquidad, privados de toda razón y detestables", si es que hace falta traducción. Los miembros de la Gran Compañía Catalana fundarían en la Grecia continental los ducados de Atenas y Neopatria, que existieron entre 1311 y 1388, dependientes de la Corona de Aragón. Contaban, además, con posesiones en Asia Menor, como Biga, que sólo sería tomada por Murad I en 1364 tras un largo asedio. En *Lo Somni* (*"El Sueño"*) de Bernat Metge hay un comentario jocoso en el que se dice que las mujeres hablan en misa hasta sobre "quantes gents d'armes ha l'Almorat" —es decir, "cuántos soldados tiene Murad"— (214-5), uno de los personajes principales, como hemos visto de la *Història de Jacob Xalabín*[4]. Los habitantes de la Corona de Aragón, pues, estaban familiarizados con la realidad del Mediterráneo oriental, tal como muestra el famoso *Mapamundi catalán de 1375*, atribuido al cartógrafo judío mallorquín Cresques Abraham, hoy custodiado en la Biblioteca Nacional de Francia[5]. En él incluso llega a aparecer bien caracterizada la geografía de Asia Central: son claramente identificables ciudades como Bujara, *bocar*, y Samarcanda, *famarchatj*, mientras que resultan algo más difíciles de reconocer *choya* y *congicanti*, que vendrían a corresponder a Jiva y Tashkent, respectivamente; las cuatro se sitúan al norte del lugar desde el cual, según se pensaba, habían partido los tres Reyes Magos (véase ilustración).

El interés por los asuntos orientales, pues, es un aspecto especialmente significativo al acercarse a la cultura de la Corona de Aragón en aquella época. Se puede llegar a proponer una datación de la *Història de Jacob Xalabín* por sus referencias a los hitos que suponen las grandes campañas militares que se produjeron a finales del siglo XIV y principios del XV a causa de la expansión del Imperio otomano. La obra contiene una larga descripción de la batalla de Kosovo, un encuentro que ha dejado una profunda huella en la historia de los Balcanes, pero de la cual en realidad sabemos poco con certeza[6]. Podemos considerar seguro que el día 15 de junio de 1389 las fuerzas del sultán otomano Murad I se enfrentaron en Kosovo Polje (el "campo de los mirlos" en serbio) al ejército del príncipe serbio Lazar reforzado por un contingente enviado por el rey Tvrtko I de Bosnia, que ambos bandos sufrieron un número enorme de bajas, que los dos soberanos acabaron allí sus días y que Beyazid se apresuró a regresar a Edirne para convertirse en el sucesor de su padre[7]. Al referirse a esta batalla, la *Història de Jacob Xalabín* muestra algunas confusiones significativas que indican que el autor disponía de mejor información sobre el lado otomano que sobre sus adversarios y que no escribía inmediatamente después de esta campaña. Así, llama a Làtzer *lo cristia burgar* (es decir, "el príncipe cris-

4 Para otros testimonios del interés por los otomanos en la Corona de Aragón, véase Cingolani (*Història*…, 14-5). Sobre la actuación de la Gran Compañía en el Mediterráneo oriental, siguen siendo de gran interés los trabajos de Setton y, para su relación con los turcos, Zachariadou.

5 París, Bibliothèque nationale de France, fonds espagnol, 30. Esta institución lo ha digitalizado y hecho accesible en línea en <gallica.bnf.fr>, aunque algunas leyendas se leen con dificultad. Existen varias ediciones facsímiles, entre ellas una dirigida por Moleiro (Cresques, *Mapamundi*…).

6 Sobre la batalla de Kosovo, véanse la monografía de Emmert y los ensayos incluidos en *Kosovo: Legacy*..., volumen coordinado por el mismo Emmert y Vucinich.

7 Como en el resto del artículo, al dar la fecha de esta batalla he seguido el calendario occidental.

tiano búlgaro"); el equívoco se debe a los enfrentamientos de los otomanos con el zar Ivan Šišman de Bulgaria y parece inducido ante todo por la campaña de 1388, aunque quizá también podría haber influido en él la de 1393[8]. El autor de la *Historia de Jacob Xalabín* afirma además que el ejército de Làtzer estaba compuesto de soldados alemanes y húngaros; a pesar de la remota posibilidad de que el príncipe Lazar contara con mercenarios de tal origen, no cabe duda de que el grueso de sus fuerzas estaba formado por tropas serbias y bosnias y todo apunta a que en la obra se produce una confusión con la batalla que tendría lugar el 25 de septiembre de 1396 en Nicópolis (hoy Nikopol, en Bulgaria), en la cual los otomanos derrotaron a Segismundo de Luxemburgo, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, rey de Hungría y de Bohemia. Ello significa que se puede retrasar el *terminus post quem* de la *Història de Jacob Xalabin*, es decir, la fecha a partir de la cual fue escrita, a 1396. Por otra parte, la apostilla del narrador, a la que ya hemos aludido, de que escribe su relato cuando todavía reina Beseyt permite suponer que el autor no conocía, probablemente por no haberse producido todavía, la batalla que tuvo lugar el 28 de julio de 1402 cerca de Ankara en la que Bayezid I fue derrotado y hecho prisionero por Timur, más conocido en español como Tamerlán (del mote persa *Timūr-i lang*, "Timur el cojo")[9]. La Europa occidental seguía de cerca el desarrollo de los acontecimientos en el Mediterráneo oriental y la noticia llegó pronto a la Península Ibérica, incluida la Corona de Aragón. Ello permite utilizar tal año como *terminus ante quem* aproximado de la obra, que por tanto se podría datar tentativamente entre 1396 y 1402, o *c*.1400 para abreviar.

Para darse cuenta del interés que ofrece la descripción de la batalla de Kosovo en la *Història de Jacob Xalabín* basta señalar que, si bien resulta en general afín a los testimonios otomanos, es probablemente anterior a cualquiera de los que se han conservado. La información más fiable sobre el enfrentamiento, como la consignada más arriba, suele proceder de testimonios diplomáticos contemporáneos; sin embargo, por el lado otomano no se han conservado tales o similares documentos, sino sólo de tipo narrativo. Ello puede deberse en gran parte a que los archivos de Bursa fueron destruidos por las tropas de Timur al saquear la ciudad tras la batalla de Ankara en 1402. Así pues, el primer testimonio otomano con que contamos es la breve sección sobre la dinastía que el poeta Ahmedi incorporó a su *İskendername* ("Libro de Alejandro"); se trata de una adición que debió de ser compuesta por el autor no mucho antes de 1407, durante el periodo en que residía en Edirne, con la intención de ofrecer su obra a Süleyman, hijo de Bayezid I. La *Història de Jacob Xalabín*, no obstante, muestra ante todo afinidades con la descripción de la batalla de Kosovo que alrededor de un siglo más tarde aparece en la crónica de Neşri, probablemente redactada en 1512. Esta presenta el relato más detallado de este encuentro entre las fuentes otomanas y ejerció una gran influencia sobre la historiografía posterior. El único modo de explicar tal relación es suponer que tanto la novela catalana como la crónica otomana bebieron de alguna fuente hoy perdida perteneciente a los géne-

8 La idea de que Làtzer es presentado también como un caballero alemán (*Jacob Shalabin*… 101, *La storia*… 167) no es más que una mala interpretación de un pasaje difícil. Sobre la situación de los Balcanes en vísperas de la conquista otomana, véase Fine (406-52).

9 Sobre Timur, véase la monografía de Manz; sobre la batalla de Ankara y sus consecuencias, véase Kastritsis (1-11).

ros conocidos como *gazavatname* y *menakıbname*, relatos escritos para la recitación donde se relataban grandes acontecimientos[10].

La *Història de Jacob Xalabín* presenta elementos ciertamente únicos, pero que se pueden comprender dentro del contexto de la época. Uno de ellos es la conducta de Beseyt Bey hacia el final de la batalla: existen diversas fuentes según las cuales Beyazid hizo estrangular a su hermano Yakub, pero ninguna que afirme que precipitara el desarrollo de los acontecimientos rematando a su padre herido de muerte. En realidad, el nuevo sultán llegó a ser una figura ampliamente detestada a finales del siglo XIV y principios del XV. Su derrota ante Timur hizo que su conducta llegara a ser cuestionada incluso en la historiografía otomana, pero ya antes su política de expansión y centralización lo había hecho impopular en territorios no sólo cristianos sino también turcos y musulmanes. Por lo que hace a la Corona de Aragón, llegó a causar gran consternación la conquista de la plaza de Sálona por Bayezid en 1394, pues se trataba de un condado gobernado por primos del rey Martín I y uno de los últimos restos de la expansión catalano-aragonesa en el Mediterráneo oriental. Además el asedio y bloqueo de Constantinopla que el sultán otomano emprendería después ese mismo año lo convirtió en una gran amenaza a ojos de la cristiandad y tuvo un considerable impacto en la Europa occidental[11]. En 1399 el emperador bizantino Manuel II Paleólogo tomaría la decisión extrema de buscar ayuda personalmente en las cortes europeas. En diciembre de ese año zarpó con rumbo a Venecia y, después de pasar por varias ciudades italianas, realizó largas estancias en París y en Londres. Fue recibido con grandes honores en todas partes y sabemos que su porte y erudición suscitaron admiración por donde pasó. No llegó a visitar personalmente la Península Ibérica, pero envió a ella misiones diplomáticas y sus embajadores se esforzaron denodadamente por recabar ayuda frente a Bayezid. Sin embargo, Constantinopla no llegaría a recibir ni tropas ni apoyo económico que le permitieran resistir al sultán otomano. Los numerosos fraudes que hubo en la Corona de Aragón no se diferenciaron mucho de lo que ocurrió en los países que el emperador bizantino visitó en persona: en 1404 se emprendían acciones contra un tal Antonio de Constantinopla que se había hecho vecino de Cervera y se había apropiado de dinero donado para la defensa contra los otomanos, mientras que en 1426 todavía estaba abierta una investigación en la corte de Inglaterra para averiguar adónde había ido a parar la suma recaudada para la causa en las iglesias[12].

Para tales fechas, sin embargo, Bayezid I ya no suponía ningún peligro. Timur le había infligido una aplastante derrota en las cercanías de Ankara el 28 de julio de 1402, como ya se ha dicho, y el destronado sultán otomano murió en cautividad el 9 de marzo de 1403. En la Corona de Aragón y en la Península Ibérica en general se conoció pronto

10 Sobre Ahmedi, véase İnalcik, en polémica con Reinert —quien presenta algunas reflexiones finales sobre la muerte de Yakub (269-72)—. Para una comparación entre *Jacob Xalabín* y el relato de la crónica de Neşri puede verse Pacheco (*Història*…162-5), pues a ella viene a referirse a fin de cuentas lo que denomina, quizá con algo de simplificación, "la tradició turca". Véase además İlhan para una visión de conjunto sobre las crónicas y documentos de archivo otomanos.

11 Sobre este sitio otomano de Constantinopla y sus repercusiones internacionales, véase Nicol, *The Last Centuries*…302-17.

12 Para una exposición detallada de cada caso, véanse respectivamente Duran y Nicol, "A Byzantine Emperor…".

la noticia de la caída de Bayezid. El rey Enrique III de Castilla había enviado dos embajadores, Payo Gómez de Sotomayor y Hernán Sánchez de Palazuelos, para observar el desarrollo de los acontecimientos en el Mediterráneo oriental y ambos llegaron a ser testigos directos de la batalla de Ankara. En 1403 mandaría a Timur una misión diplomática encabezada por Ruy González de Clavijo que nos ha legado un testimonio inapreciable, la *Embajada a Tamorlán*, una obra que ocupa un lugar muy especial dentro de la literatura de viajes de la Europa occidental medieval por lo detallado y veraz de sus descripciones. Cabe preguntarse si no hubo una influencia de las actitudes de la corte visitada. En su autobiografía, el tunecino Ibn Jaldún, de familia andalusí exiliada, que antes había actuado como embajador del sultán de Granada ante el rey Pedro I de Castilla en Sevilla, la ciudad de sus propios antepasados, nos cuenta también que participó en una misión diplomática ante Timur y que redactó a petición suya una larga descripción del Magreb, que hoy se da por perdida[13]. En cualquier caso, apenas hubo cancillería de la época que no se viera ocupada por causa de sus conquistas. En la Corona de Aragón, el rey Martín I pedía en 1403 autorización al Papa para poder armar un ejército contra Timur, pero en 1404 contestaba a una carta de este y le felicitaba por sus victorias.

Las trayectorias encontradas de Bayezid y Timur llegarían a cautivar la imaginación de la Europa occidental. Las huellas más duraderas quedarían en las artes escénicas. El primer gran impacto se produjo en el teatro isabelino inglés con el *Tamburlaine the Great* (1587) de Christopher Marlowe, cuyo éxito llevo al autor a escribir una segunda parte (1588). La comedia española del Siglo de Oro también adoptó el tema de la caída de Bayezid ante Timur, que fue tratado al menos en tres piezas: *De la nueva ira de Dios y gran Tamorlán de Persia*, impresa en 1642 a nombre de Lope de Vega, pero probablemente compuesta en la década de 1620 y hoy en general atribuida a Luis Vélez de Guevara; *El villano gran señor y gran Tamorlán de Persia*, escrita en colaboración por Francisco de Rojas Zorrilla, Jerónimo de Villanueva y Gabriel de Roa, estrenada en 1635; y *El vaquero emperador y gran Tamorlán de Persia* de Juan de Matos Fragoso, Juan Bautista Diamante y Andrés Gil Enríquez, publicada en 1673[14]. También la tragedia francesa del siglo XVII aprovecharía el conflicto, con obras como *Le grand Tamerlan et Bajazet* (1648) de Jean Magnon y *Tamerlan, ou la Mort de Bajazet* (1676) de Nicolas Pradon. Estas dos piezas han quedado hoy olvidadas, pero la última tendría una considerable resonancia, que se prolongaría hasta la siguiente centuria. Antes de ser adaptada para la escena española por Ramón de la Cruz en su obra *El Bayaceto* (1769), sirvió de base a libretos a los que pondrían música algunos de los más famosos compositores de la ópera barroca: el *Tamerlano* de Georg Friedrich Händel, estrenado en 1724 en Londres, e *Il Tamerlano*, más conocido posteriormente como *Bajazet*, de Antonio Vivaldi, cuya primera representación tuvo lugar durante el Carnaval de 1735 en Verona[15]. Desde cierta pers-

13 A la hora de escribir estas líneas todavía no se ha publicado ninguna traducción al español de la autobiografía de Ibn Jaldún, aunque existe una versión francesa (Ibn Khaldûn 89-93 y 228-43, para sus encuentros con Pedro I de Castilla y Timur, respectivamente). Para Ruy González de Clavijo, véase la edición de López Estrada.

14 Véase González Cañal para más detalles sobre estas piezas.

15 El interés por la música antigua ha hecho que ambas operas hayan sido grabadas, aunque no hayan llegado a establecerse en el repertorio. De la compuesta por Vivaldi (que de hecho es un *pasticcio*, es decir, utiliza música de obras anteriores) sólo existe una versión, excelente (*Bajazet* RV 703. Ildebrando D'Arcangelo, Bajazet; David Daniels, Tamerlano; Europa Galante, dir. Fabio Biondi. 545676-2), mientras que de la ópera de Händel (que plantea opciones

pectiva, pues, la *Història de Jacob Xalabín*, con su descripción del terrible modo en que Bayezid llegó al poder, podría ser vista como uno de los primeros eslabones de una larga tradición que llegaría a oponer su destino al de Timur.

BIBLIOGRAFÍA

Cresques Abraham y Jafuda Cresques. *Mapamundi del año 1375*. Barcelona: Ebrisa, 1983.

Diplomatari de l'Orient català (1301-1409). Col·lecció de documents per a la història de l'expedició catalana a Orient i dels ducats d'Atenes i Neopàtria. Ed. Antoni Rubió i Lluch. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2001.

Duran Duelt, Daniel: "Diplomacia de cruzada. Las misiones de Manuel II Paleólogo a la Península Ibérica y la recaudación de subsidios". *Cataluña y Navarra en la Baja Edad Media*. Coord. Eloísa Ramírez Vaquero y Roser Salicrú i Lluch. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 2010. 53-110.

Emmert, Thomas. *Serbian Golgotha: Kosovo, 1389*. Nueva York: East European Monographs, 1990.

Encyclopedia of the Ottoman Empire. Coord. Gábor Ágoston y Bruce Masters. Nueva York: Facts on File, 2009.

Fine, John V. A. *The Late Medieval Balkans: A Critical Survey from the Late Twelfth Century to the Ottoman Conquest*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1994.

González Cañal, Rafael. "Las comedias sobre el Gran Tamorlán de Persia". *Memoria de la palabra. Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro. Burgos-La Rioja 15-19 de julio 2002*. Coord. María Luisa Lobato y Francisco Domínguez Matito. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2004. 917-28.

González de Clavijo, Ruy. *Embajada a Tamorlán*. Ed. Francisco López Estrada. Madrid: Castalia, 1999.

Guillén, Juan. *Historia de las bibliotecas Capitular y Colombina*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2006.

Història de Jacob Xalabín. Ed. Arseni Pacheco. Barcelona: Barcino, 1964.

Història de Jacob Xalabín. Ed. Stefano Maria Cingolani: Barcelona: Edicions 62, 2008.

"Historia de Jacob Xalabín". Trad. Glòria Sabaté y Lourdes Soriano. *Novelas caballerescas del siglo XV*. Ed. Anton M. Espadaler. Madrid: Espasa, 2003. 1-48.

Ibn Khaldûn. *Le Voyage d'Occident et d'Orient*. Trad. Abdesselam Cheddadi. París: Sindbad, 1980.

İlhan, Mehmet Mehdi. "An Overview of the Ottoman Archival Documents and Chronicles". *Tarih araştırmaları dergisi* 27.44 (2008): 21-40.

İnalcik, Halil. "Ahmedî's *Ghazânâme* on the Battle of Kosova". *Kosovo. Six siècles de mémoires croisées*. París, Institut National des Langues et Civilisations Orientales, 2000. 21-6.

Jacob Shalabin. Roman turc. Trad. Jean-Marie Barbera. Toulouse: Anacharsis, 2006.

Kafadar, Cemal. *Between Two Worlds: The Construction of the Ottoman State*. Berkeley: University of California Press, 1995.

Kastritsis, Dimitris J. *The Sons of Bayezid: Empire Building and Representation in the Ottoman Civil War of 1402–13*. Leiden: Brill, 2007.

---

no siempre fáciles por sus varias revisiones) existen diversas grabaciones (entre ellas acaso se podría destacar: *Tamerlano* HWV 18. Derek Lee Ragin, Tamerlano; Nigel Robson, Bajazet; English Baroque Soloists, dir. John Eliot Gardiner. 4509-99722-2).

Kosovo: Legacy of a Medieval Battle. Ed. Wayne S. Vucinich y Thomas A. Emmert. Minneapolis: University of Minnesota, 1991.

La storia di Jacob Xalabín. Ed. Núria Puigdevall i Balafuy y Anna Maria Compagna. Alessandria: Edizioni dell'Orso, 2010.

Manz, Beatrice Forbes. *The Rise and Rule of Tamerlane*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.

Metge, Bernat. *Lo somni / El sueño*. Ed. Julia Butinyá. Madrid: Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2007.

Moncada, Francisco de. *Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*. Ed. Samuel Gili Gaya. Madrid: Espasa-Calpe, 1973.

Muntaner, Ramon. *Crònica*. Ed. Vicent Josep Escartí. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1999.

Nicol, Donald M. "A Byzantine Emperor in England: Manuel II's visit to London in 1400-1401". *Byzantium: Its Ecclesiastical History and Relations with the Western World*. Londres: Variorum, 1972. 204-25.

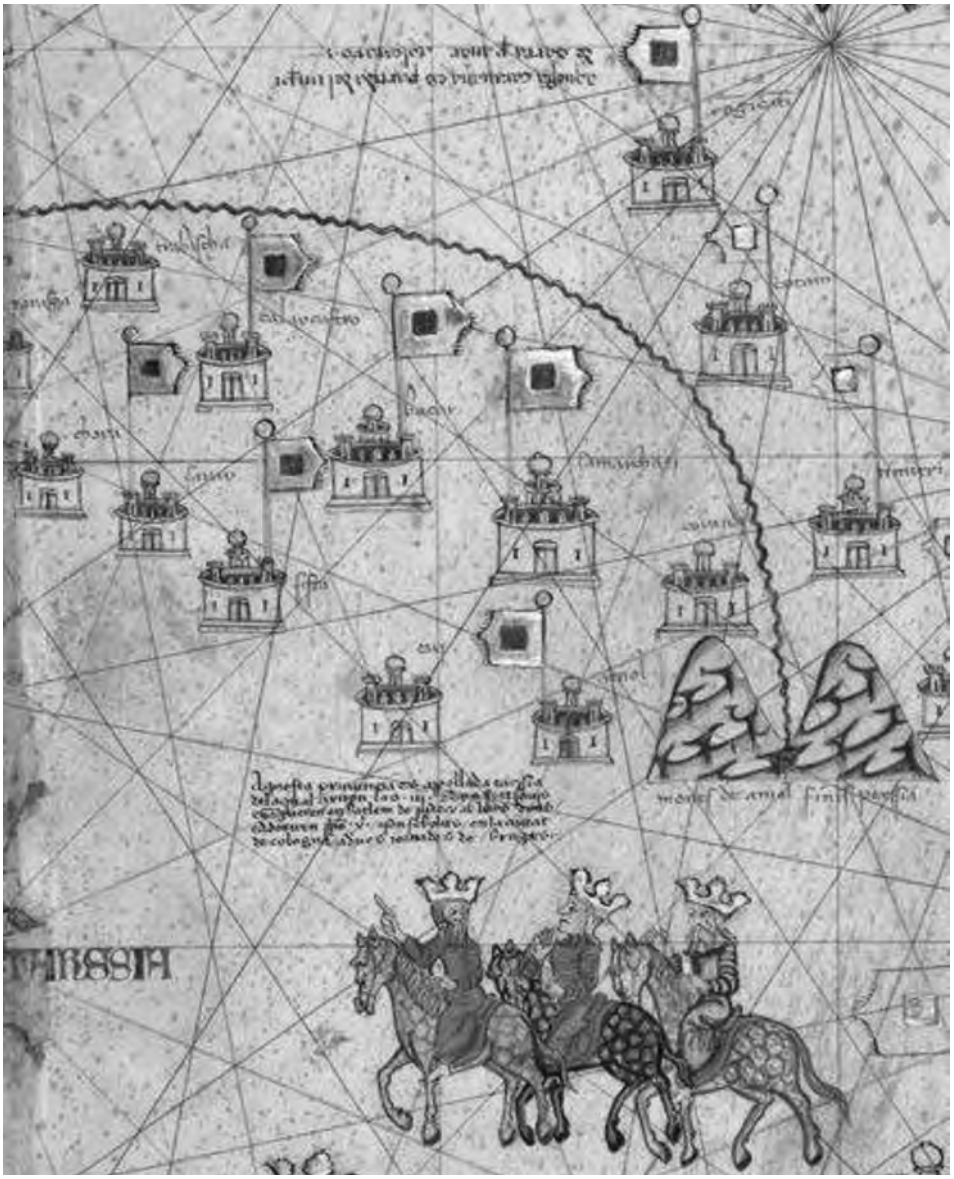
—, *The Last Centuries of Byzantium, 1261-1453*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.

Pierce, Leslie. *The Imperial Harem: Women and Sovereignty in the Ottoman Empire*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press, 1993.

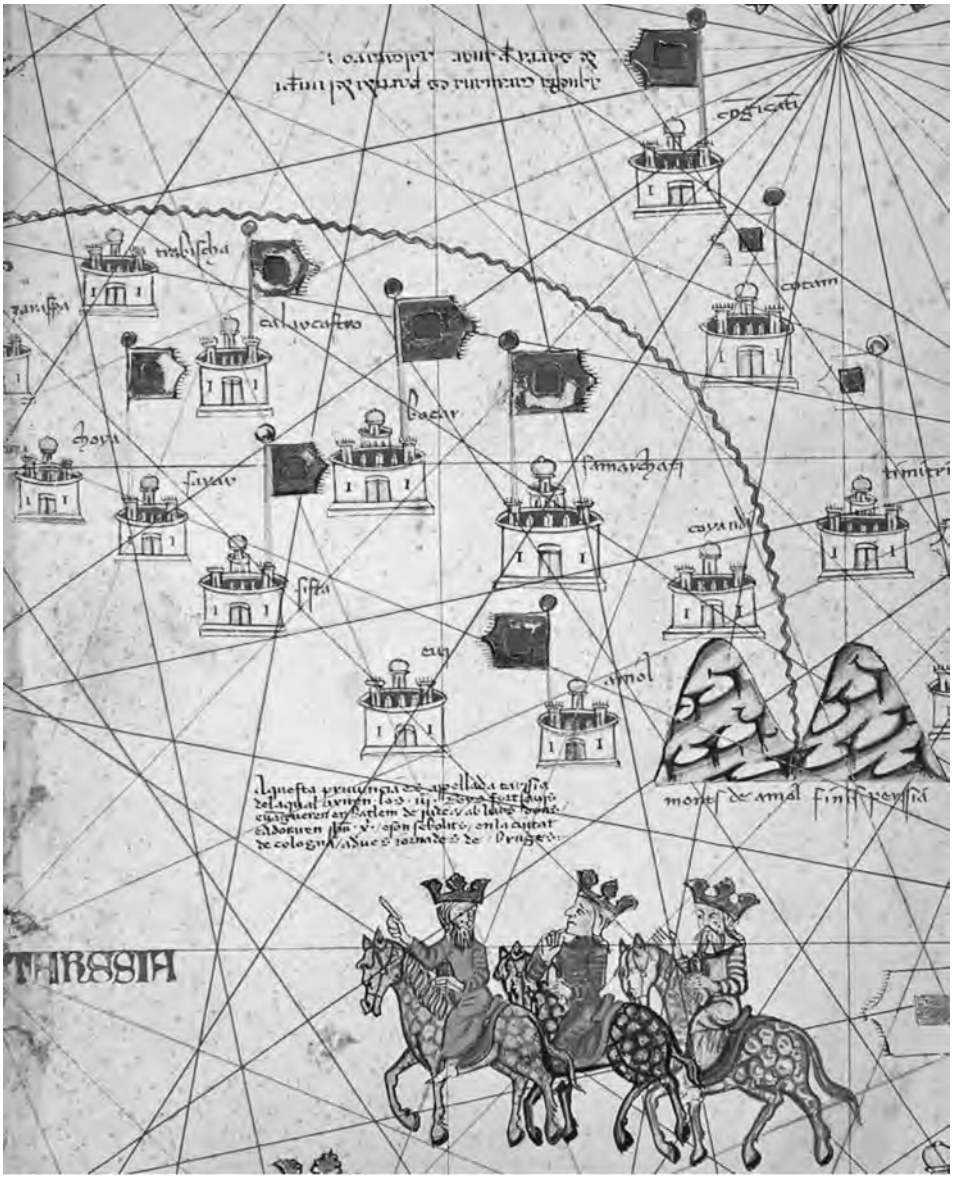
Reinert, Stephen W. "A Byzantine Source on the Battles of Bileća (?) and Kosovo Polje: Kydones' Letters 396 and 398 Reconsidered". *Studies in Ottoman History in Honour of Professor V. L. Ménage*. Coord. Colin Heywood y Colin Imber. Estambul: Isis Press, 1994. 249-72.

Setton, Kenneth M. *Los catalanes en Grecia*. Barcelona: Aymá, 1975.

Zachariadou, Elizabeth A. "The Catalans of Athens and the Beginning of the Turkish Expansion in the Aegean Area". *Romania and the Turks (c.1300-c.1500)*. Londres: Variorum, 1985. 821-38.



Asia Central en el *Mapamundi catalán de 1375*
(Bibliothèque nationale de France, fonds espagnol, 30)



Asia Central en el *Mapamundi catalán de 1375*
(Bibliothèque nationale de France, fonds espagnol, 30)